



Inauguración



TONO ALBAREDA

Bona tarda a tothom. Buenas tardes a todos y todas. Empezamos estas V Jornadas sobre la situación en Colombia. Quiero agradecer la presencia de todo el mundo, especialmente a las personas que han viajado muchos kilómetros para poder estar con nosotros. Y sin más preámbulo daría la palabra al señor Ramon Nicolau, regidor ponente de cooperación y participación ciudadana del Ayuntamiento de Barcelona.

RAMON NICOLAU

Bona tarda a tothom, especialment als vinguts de fora de Barcelona. Éstas son las V Jornadas que organiza la Mesa por la Paz y los Derechos Humanos en Colombia. Son 5 ediciones que en primer lugar demuestran el acierto del formato de estas jornadas, la perseverancia de los organizadores... Ya saben que la composición de *la Taula* es muy amplia, se cuenta tanto con organizaciones públicas como con ONG de todo tipo, de federaciones, de sindicatos, de fundaciones de todos los tipos. Por lo tanto, son fruto de un amplio consenso, tanto en las propias jornadas como en el contenido de las mismas y, desgraciadamente, también es una muestra de la pervivencia del conflicto colombiano que justifica la necesidad de seguir hablando sobre el tema.

Evidentemente, todas las cuestiones que se abordan en estas jornadas tienen el propósito de enriquecernos a todos y de mantener abiertos caminos y vías de solución a un conflicto por desgracia enquistado desde hace muchos años y que realmente nos afecta a todos. La pervivencia de estas jornadas demuestra la preocupación que tenemos todos, lo importante que es para todos lo que está sucediendo en Colombia, lo que ha sucedido en el pasado más inmediato y lo que deseamos que ocurra en el futuro.

Estas jornadas son por lo tanto una ocasión, una oportunidad para profundizar en el conocimiento de los múltiples factores que afectan a las situaciones de conflicto que se viven en Colombia y además deseamos que sean un altavoz, una oportunidad de resonancia pública en la sociedad catalana de todas las iniciativas múltiples de desarrollo, de defensa de derechos humanos, de desmilitarización, de paz... En definitiva, de diálogo. Todos tenemos presente que son el principal reto que tenemos de cara al futuro próximo.

Barcelona es una ciudad que tiene vínculos con toda Colombia, y especialmente con las grandes ciudades: Bogotá, Medellín, Cartagena, Bucaramanga... y además hemos tenido oportunidades de cooperar, ya sea directamente o mediante federaciones internacionales en determinados proyectos de desarrollo y en determinados proyectos de defensa de la paz en Colombia. Muchos de ustedes recordarán precisamente nuestro hermanamiento con Medellín. Fue lo que permitió que en las últimas fiestas mayores de Barcelona la ciudad invitada fuera Medellín. Así, la cultura, solidaridad y participación de la ciudad de Medellín estuvieron presentes en la fiesta mayor.

Somos conscientes que desde la colaboración con los gobiernos locales, desde el Ayuntamiento de Barcelona, lo que mejor podemos hacer es la municipalidad. Porque estamos cogiendo experiencia, porque sabemos y porque es de lo que podemos aprender. Porque somos conscientes que todos aprendemos de las relaciones para el desarrollo y para la paz. Son negociaciones de las que todos salimos ganando y, por tanto, son las que nos interesan de cara al futuro.

Somos conscientes de que la tarea de la búsqueda de la paz en Colombia y de la defensa de los caminos de diálogo y de exploración de nuevas vías para encontrar la paz se encuentran muy a menudo frenadas por la violencia, los asesinatos, los desplazamientos forzados a toda la población; también y especialmente a cargos públicos locales. Y, evidentemente, todas éstas son noticias que nos conmuevan.

Ustedes saben mejor que yo que Colombia es un país de fuertes contrastes y que, por desgracia, muchas de estas situaciones de violencia y de ausencia de paz han acabado enquistadas e interiorizadas en la propia sociedad de una manera muy clara.

Somos también conscientes de que es una sociedad imaginativa, vital, con una gran potencialidad, y por lo tanto creemos que vale la pena soñar que un futuro mejor es posible y que se pueden esperar días de profundización, de aprendizaje y de diálogo conjunto para avanzar en el tema de la paz.

Deseamos que estas jornadas aporten, como mínimo, un grano de arena en este camino en el que todos queremos luchar y con el que todos estamos comprometidos. Y, como Ayuntamiento de Barcelona, seguiremos comprometidos, al lado del Gobierno de Cataluña, de muchos ayuntamientos y

de muchas ONG que trabajan por la paz en Colombia, en mantener *la Taula* como un espacio de diálogo, de coordinación y de creación de sinergias, de apoyos mutuos y de aprendizaje conjunto sobre cómo hacer mejor las cosas. Estamos convencidos de que esto puede servir para Colombia y de que debe servir fundamentalmente para una de las tareas básicas de *la Taula*, que es la sensibilización de la sociedad barcelonesa y catalana respecto a la realidad de Colombia, a los conflictos existentes; pero también respecto a las oportunidades de paz, de mejora y de prosperidad que todos deseamos que podamos tener en el futuro.

Por todo ésto estamos encantados de que Barcelona siga acogiendo estas jornadas y les deseamos muy buen trabajo a todos en estos dos días y medio. Esperamos aprender de todos y cada uno y establecer estos lazos de coordinación, de experiencias y de conocimientos que nos ayuden a hacer mejor nuestro trabajo. Porque éste es el reto que todos tenemos.

Evidentemente es un problema global que no está sólo en nuestras manos, pero también está en las manos de cada uno de nosotros y de nosotras el asumir nuestra responsabilidad y hacer nuestro trabajo en defensa de la paz en Colombia, que en definitiva es lo que todos deseamos y lo que nos une hoy aquí. Muchas gracias, buen trabajo, y esperamos que seguiremos colaborando en el futuro en esta tarea tan importante.

DAVID MINOVES

Desde el Gobierno de Cataluña tenemos un firme compromiso con Colombia. Un compromiso con los colombianos y con las colombianas. Un compromiso con las iniciativas, las propuestas que desde la sociedad civil, desde los diferentes agentes que en Cataluña son la realidad de la cooperación catalana, han propuesto como marco de concertación, como ejemplo de base de lo que puede ser una política pública concertada entre la sociedad civil y la administración pública catalana, en un sentido amplio - Fondo Catalán de Cooperación, Ayuntamiento de Barcelona, otros ayuntamientos, universidades y el propio Gobierno de Cataluña-.

Un compromiso, por lo tanto, con la Taula Catalana por la Paz y los Derechos Humanos en Colombia. Este compromiso es un compromiso por el trabajo, por avanzar hacia la construcción de una paz firme, justa y duradera en Colombia, y es, por tanto, un compromiso que nos une y nos fortalece a todos los que estamos hoy aquí. La sociedad civil catalana tiene a Colombia muy presente. Y ésto puede verse hoy y aquí en esta sala inmensa, con una gran asistencia, a pesar de que la sala es más grande que la asistencia, y la voluntad por parte de

todos y todas de mantener esta presencia de Colombia en la agenda política, independientemente del espacio que ocupe en los medios de comunicación o del impacto en la actualidad mediática de nuestro país.

La misma importancia que tienen estas jornadas y la importancia que tiene Cataluña como país de acogida de Colombia es una muestra de la voluntad de trabajo por la paz en este país.

Hoy Cataluña es un país de acogida de muchos colombianos y colombianas que por necesidad, o por oportunidad, han venido a Cataluña. Y, por lo tanto, la comunidad colombiana es cada vez más importante en nuestra casa.

Independientemente de esta voluntad de trabajo conjunto, hoy hay una realidad: que en Cataluña hay más colombianos que piden y buscan en la Administración pública cuál es el compromiso que hay hoy con Colombia. Nos hacemos eco de la realidad colombiana. Por esta razón, desde el Gobierno de Cataluña nos hacemos eco de esta voluntad de la sociedad civil, del propio gobierno y de su administración, y ofrecemos nuestra casa al debate riguroso, profundo, diverso... y esperamos que también respetuoso y de calidad sobre el futuro de Colombia y sobre la realidad de Colombia hoy.

Como vosotros sabéis, Cataluña es un país altamente comprometido con la construcción de la paz, y muchas veces ha estado a la cabeza en este ámbito, en la construcción de la paz. Podemos citar, por ejemplo, la Ley Catalana de Fomento de la Paz, una ley de vanguardia en su momento, ya que fue la primera ley de fomento de la paz que se aprobó en el Estado español. Ésta es una muestra de esta voluntad social, y no sólo política e institucional, ya desde el año 2003. Y representa el compromiso de la ciudadanía con la paz y los derechos humanos, pero también en el ámbito de la competencia de las políticas públicas. Esta paz es hoy una realidad, por ejemplo en el ámbito de la cooperación al desarrollo. La introducción de la lógica de los países que tienen que ser prioritarios para el Gobierno de Cataluña, en la construcción de paz, es hoy una realidad. Un buen ejemplo de eso es que está a punto de aprobarse en el gobierno, y después en el Parlamento de Cataluña, el Plan Director de la Cooperación Catalana, que fija por primera vez un país prioritario en función del conflicto, como lo es Colombia. Durante estos últimos años ha sido prioritario por voluntad del Gobierno; esta próxima vez también lo será, pero votado por el Parlamento de Cataluña. Por lo tanto, es una realidad consolidada el compromiso de Cataluña con Colombia, también en el ámbito de la cooperación para el desarrollo.

Yo, particularmente, he tenido la posibilidad de visitar Colombia y de dar un mensaje de compromiso por una salida negociada al conflicto armado

interno que aún hoy vive Colombia. Una salida que garantice verdad, justicia y reparación para las víctimas. Cualquier política pública de construcción de paz quiere decir perseguir una paz justa y duradera, que es necesaria para un desarrollo humano sostenible. Este compromiso con Colombia lo mantenemos aquí y en Colombia. Las V Jornadas que hoy inauguramos no se habrían podido llevar a cabo sin el apoyo de todo este entramado que forma hoy la Taula Catalana per la Pau i els Drets Humans a Colòmbia, pero tampoco sin el compromiso de la administración pública. Ésta es una muestra más de esta voluntad.

Como cada año también apoyamos a aquellos ámbitos de *la Taula* que hoy están a la vanguardia en el trabajo por la paz y los derechos humanos, como lo es la unidad de análisis, documentación e incidencia política, que es un ámbito fundamental para tener actualmente datos de lo que está pasando hoy en Colombia, de la situación del conflicto, y de los diferentes aspectos que se están viviendo y sufriendo en Colombia.

Este apoyo también nos permite, por ejemplo, ayudar a la visibilidad de iniciativas civiles de paz colombianas, de las que hay muchas. Las buenas prácticas, en este sentido, se han dado a conocer en este mismo ámbito. Por ejemplo, se han otorgado becas para que tres ciudadanas colombianas estén haciendo estancias aquí, en Cataluña, explicando la realidad de Colombia y que protagonizarán la tercera Mesa, sobre desmilitarización.

Todo esto lo explicamos porque, con toda la modestia y prudencia que sea necesaria y que pueda requerir lo que ahora diré, tenemos la ilusión que hoy Cataluña comienza a ser también un referente internacional, en la parte que le pertoca y en el volumen de responsabilidad que se le puede pedir, respecto al compromiso en la construcción de la paz, especialmente en Colombia.

Y ésto es muy importante porque hemos pasado un año muy complicado, el año 2006. Se produjeron algunos cambios significativos en relación a los actores armados, que aquí también dimos a conocer, desde *la Taula*. Está, por ejemplo, el papel de los paramilitares, de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), que completaron una desmovilización realmente muy polémica. También ha habido la denuncia por parte de la Organización de Estados Americanos (OEA) sobre la aparición de nuevos grupos paramilitares, la penetración de estos grupos en el entramado de las instituciones del Estado, el fenómeno de la parapólitica o el conocimiento, muy detallado, que hemos tenido todos de las matanzas. Y también el papel que ha tenido el ELN en su congreso, diciendo que está dispuesto a hacer una negociación política con el gobierno, o el mantenimiento de un pulso que se está produciendo

hoy entre las FARC y el gobierno a base de acciones ofensivas. Además, está el papel de las fuerzas armadas, sobre las cuales hemos recibido noticias que las involucran en una serie de escándalos. Y todas estas acciones, como siempre, como cada año, como hace 40 años, tienen un objetivo, que son las víctimas de siempre, la sociedad civil, la población civil que continúa siendo la víctima principal de esta guerra.

Este año está lleno de retos para Colombia, y estos retos necesitan un compromiso, también por parte de todos nosotros. Por ejemplo, dentro de muy poco tiempo, el 28 de octubre, habrá elecciones de gobernadores, alcaldes y concejales, y los gobiernos que se creen fruto de este proceso tendrán el derecho de establecer líneas de actuación teniendo muy presentes los retos de estos procesos de negociación que están abiertos con diferentes actores armados en Colombia.

Las jornadas que hoy inauguramos pueden dar también algunas claves, para que diferentes sectores de la administración pública puedan tener la capacidad de intervenir en temas de construcción de paz. Hoy es una realidad que desde la administración pública también se está apoyando a diferentes procesos de construcción de paz. De ésto tenemos una buena muestra desde la cooperación catalana, ya que hay multitud de experiencias en el ámbito local, provincial, municipal... Así, es capital tomarse con mucha importancia las elecciones de este año. Por esta razón, desde el Gobierno de Cataluña queremos acabar diciendo que esperamos que estas jornadas, que hablan de las condiciones para un proceso de paz en Colombia, puedan contribuir una vez más a abrir nuevas aproximaciones al debate, a los diferentes debates que hay hoy sobre la situación en Colombia, y que además y sobre todo, den a conocer nuevas formas de construir un futuro incluyente para todos y todas las colombianas.

Desde las experiencias locales, desde un gobierno como el catalán, con un firme compromiso para construir, desde Cataluña, un futuro mejor para Colombia.

ANDELFO GARCÍA

Quisiera, en primer lugar, agradecerles la invitación. Es muy grato poder estar con ustedes gracias a esta invitación de *la Taula Catalana*. Quiero agradecer a las entidades y organizaciones que la conforman, al Ayuntamiento de Barcelona y a Cataluña. Éstas son ya las V Jornadas abiertas de la Mesa Catalana por la Paz y los Derechos Humanos en Colombia. Es un espacio de reflexión que apreciamos y valoramos, y ésta es la razón de nuestra presencia aquí el día de hoy. A lo largo de estas jornadas vamos a escuchar diversas opiniones sobre

la realidad colombiana. La indicación es hacerlo con la mente abierta, dejando lugar al análisis y al contraste de opiniones. Colombia lleva ya décadas haciendo frente a una situación compleja, y sus gobiernos han buscado la paz por las más diversas vías en los últimos años. Hay que tener presente que son pocos los países con una situación como la colombiana, que han estado dispuestos a someterse al escrutinio internacional en materia de derechos humanos. Hay muchos países que tienen posiciones muy progresistas a nivel internacional, pero en cuanto se trata sobre el escrutinio sobre su propia situación de derechos humanos, no son igualmente abiertos y flexibles.

Nuestra participación en este evento se da precisamente en este sentido, es el de estar abiertos a ese escrutinio. Valoramos a las personas que van a intervenir. Valoramos su experiencia. Reconocemos las dificultades que muchos de ellos tienen en Colombia para desempeñar su papel de la defensa y promoción de los Derechos Humanos, y les alentamos a seguir con esta labor en Colombia.

Sobre esta disposición del gobierno colombiano al escrutinio, se estableció en 1996, en Colombia, una oficina del Alto Comisionado por los Derechos Humanos de Naciones Unidas, motivada por una invitación del propio gobierno colombiano. Precisamente, en el informe de la Alta Comisionada de 2006 se hace un reconocimiento al compromiso de las autoridades colombianas para alcanzar los objetivos de las recomendaciones formuladas en los informes anteriores sobre la situación de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH) en Colombia, así como también se pide un mayor esfuerzo para valorar el impacto concreto de este trabajo. Con el apoyo de España y Suecia se ha iniciado el proceso de elaboración del Plan Nacional de Acción de Derechos Humanos y DIH. En septiembre del año pasado se estableció la instancia coordinadora formada por representantes del gobierno, órganos de control y la sociedad civil. Esta instancia coordinadora adoptó un reglamento de trabajo.

Colombia es un país que, así como acepta este escrutinio sobre la situación de los Derechos Humanos, lo hace en el Plan Nacional a nivel multilateral, como parte de los organismos cuya función es precisamente velar por la defensa y promoción de los Derechos Humanos. Es parte de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, parte del Estatuto de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Colombia participa, dentro del marco general de la Asamblea de la ONU, en los trabajos de la tercera comisión, que es la encargada de estos temas. Colombia participa en el Consejo de los Derechos Humanos y ha invitado recientemente a este Consejo a examinar la situación colombiana, de

manera que el gobierno colombiano tiene una disposición abierta a este escrutinio.

Seguramente a lo largo de estas jornadas se va a hacer referencia a los avances y las dificultades para un proceso de paz en Colombia, la experiencia con las AUC, la experiencia con la Ley de Justicia y Paz, el funcionamiento de la Comisión Nacional, que está enmarcada en esta Ley de Justicia y Paz, que se inscribe dentro del marco de la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación. El gobierno sigue enlazando en este momento conversaciones con el ELN, que yo creo que han avanzado de una manera importante, y las instituciones colombianas están cumpliendo su papel al hacerle frente a la incursión en la política de algunos actores armados, particularmente el caso de las AUC (son éstos los temas de actualidad).

En paralelo a las investigaciones que avanza la Fiscalía General de Anulación, en el marco de la Ley de Justicia y Paz, la Corte Nacional ha desarrollado pesquisas en relación a los vínculos de algunos miembros de las Autodefensas y algunos funcionarios del Estado. De hecho, las evidencias que han impulsado estas investigaciones son resultado del proceso de Verdad y Justicia iniciado con la Ley 975 y el sometimiento a la justicia de los miembros de las Autodefensas, en virtud del cual se ha vinculado además en algunas investigaciones de la Fiscalía General de la Nación, entre otros a ex alcaldes y ex gobernadores.

En el desarrollo de las investigaciones adelantadas por la Corte, se ha estado detrás de la captura de nueve congresistas, de las cuales ocho se han hecho efectivas. La Corte, adicionalmente, ha llamado a indagatoria a otros parlamentarios. En todo caso y hasta la fecha, no se ha producido condena alguna que determine con certeza la existencia de los supuestos vínculos de los investigados, pero es una muestra de que en Colombia la justicia está haciendo, con todas las dificultades, su mejor esfuerzo para hacer frente a esta situación tan compleja.

No quiero extenderme porque sé que a lo largo de las intervenciones y de las mesas que están previstas para estas jornadas vamos a tener ocasión de pronunciamos y de intercambiar opiniones sobre los diversos temas, por lo tanto solamente quiero reiterar mi gratitud por la invitación y nuestra disposición a escuchar y conversar, deseando el mayor de los éxitos a estas V Jornadas.

TONO ALBAREDA

Muchas gracias. Muchas gracias a todos por reiterar el compromiso con *la Taula*. Sólo quiero, por mi parte, concretar algunos cambios de las mesas redondas. La señora Noemí Sanín estará en la mesa



de diálogo sustituyendo a Luis Carlos Restrepo, y el señor Nicolás Pascual de la Parte no estará en la próxima mesa sobre Derechos Humanos. Él nos avisó hace muy pocos días, nos prometió una ponencia que tampoco nos ha podido enviar. Yo quisiera lamentar esta situación porque me recuerda excesivamente a lo que pasó hace pocos días en el Parlamento Europeo, en la Segunda Conferencia Europea sobre DDHH en Colombia, que si bien tuvo una fuerte representación de los europarlamentarios, no tuvo representación de la Comisión Europea. Yo entiendo que esa falta de interés por explicar, por parte de la Comisión, cuál es la política exterior respecto a Colombia, demuestra una falta de transparencia y una falta de voluntad democrática. Así, no es precisamente un impulso que nos facilite la marcha hacia la creación de una Europa con la que los ciudadanos nos identifiquemos.

Las cifras son claras, las Jornadas de la Taula son un punto de encuentro para toda aquella gente que en Cataluña se preocupa por Colombia. Cabe recordar que las primeras las hicimos en 2003, y hablaban de la sociedad colombiana y de la construcción de la paz. Las segundas presentaban el informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Las terceras, en 2005, hablaban de la cooperación internacional con Colombia, paz y derechos humanos. Las cuartas, en 2006, hablaron de Tierra y Desplazamiento en Colombia, y estas últimas van a hablar sobre las condiciones para un proceso de paz. Ojalá en las décimas jornadas podamos poner un título que suene a algo parecido a: "Cómo consolidar el proceso de paz".

Está claro que hoy hay un proceso de desmovilización muy discutido, y que estas jornadas las realizamos en una situación muy especial. Hay una propuesta de desmovilización pero continúan los desplazamientos; hace poco hubo de nuevo miles de desplazados en Nariño; continúan los asesinatos de miembros de los movimientos sociales; y continúa estando sin resolver, ni mucho ni poco, el problema de la devolución de tierras.

Han aparecido implicaciones serias entre paramilitares y miembros del Gobierno que, por ejemplo, obligaron a la dimisión de la ex canciller Consuelo Araujo. El jefe del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) está procesado. Ha habido últimamente acusaciones claras de complicidad con el paramilitarismo que afectan al presidente y a su familia. El presidente ha dado unas respuestas fuertes que ponen en duda su convencimiento de que la mejor manera de avanzar hacia la democracia sea el diálogo.

Yo quisiera leer una parte de la carta que algunos europarlamentarios enviaron al presidente Uribe. El fragmento dice:

"Hemos tenido conocimiento con asombro y gran preocupación e indignación, que los integrantes de los partidos de la oposición, en particular el Polo Democrático Alternativo, son objeto de señalamientos, intimidaciones, espionaje y represión en el desarrollo de su labor.

Es de amplio conocimiento a nivel internacional que los integrantes del Partido Polo Democrático Alternativo realizan un importante trabajo para la democratización de Colombia, que ha permitido entre otras cosas sacar a la luz pública los vínculos de los grupos paramilitares con altos oficiales del Gobierno y con miembros de la mayoría en el Congreso de la República. Hace pocos días, con pruebas sustanciadas, el Senador Gustavo Petro denunció la creación y el fortalecimiento de las llamadas 'cooperativas de seguridad' en el Departamento de Antioquia, y el hecho de que muchas de estas cooperativas fueron y son de reconocidos paramilitares, involucrados además en el narcotráfico.

El lunes 23 de abril, dentro de un bus de transporte público en Medellín, fue asesinada la líder social y dirigente del Polo Democrático Alternativo, Yudith Astrid Vergara Correa, madre y cabeza de familia. Hace un año desapareció y fue asesinado en circunstancias no aclaradas aún el señor Jaime Gómez, asesor de la senadora opositora Piedad Córdoba.

Usted, Sr. Presidente, afirmó que recibía información de los servicios de inteligencia del Estado sobre las actividades legítimas de la oposición colombiana dentro de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y los Estados Unidos. Vimos al respecto cómo se pronunció el señor César Gaviria, ex presidente de la República y Presidente del Partido Liberal, pidiendo que se investigue el posible espionaje a la oposición, y cómo lo hizo el Presidente del Polo Democrático Alternativo, Carlos Gaviria, según el cual 'la opinión no coincidente con la opinión oficial es tenida por el Presidente como un delito'.

En este contexto nos alarman informaciones según las cuales hace pocas semanas Usted señaló públicamente a miembros de la oposición política como 'guerrilleros de civil', en un país en el que ese tipo de señalamientos han costado la vida a miles de colombianos y colombianas a lo largo de más de 40 años de conflicto armado."

Bien, yo quería leer esta carta porque en la medida que son europarlamentarios entiendo que nos sentimos bastante bien representados en estos casos sobre la situación de Colombia, sobre la opinión respecto a los paramilitares, sobre cómo se avanza o no se avanza hacia la paz. Yo creo que saldremos más ilustrados estos días y, sin más, les dejo, agradeciéndoles de nuevo su presencia.